



Implementación de Recursos Artísticos en Dispositivos Grupales de un Hospital General

Resumen. El presente trabajo constituye la sistematización de la práctica desarrollada en el Servicio de Psicopatología de un hospital general, en el marco del Programa de Prácticas Pre Profesionales de la Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. **Objetivos.** El mismo pretende, a partir de la reconstrucción de la experiencia realizada en los dispositivos grupales gestálticos de un hospital general, conocer de qué manera se implementan los recursos artísticos dentro de los mismos. Con este fin se identificaron los recursos artísticos implementados en los abordajes grupales, reconociendo los objetivos terapéuticos que orientan su implementación y los momentos del proceso y de la sesión en que se utilizan. Así mismo, se exploró la manera en que los miembros de grupo describen su experiencia de trabajo con este tipo de recurso. **Metodología.** Los datos fueron recabados mediante diferentes técnicas de la metodología cualitativa, como observación participante en las sesiones grupales, entrevistas semi-estructuradas a terapeutas, coterapeutas y usuarios de grupos terapéuticos y análisis de fuentes secundarias como historias clínicas de los miembros de grupo. **Resultados y Discusiones.** A partir del análisis de los datos se concluye que la implementación de recursos artísticos en los dispositivos grupales atraviesa la totalidad del proceso terapéutico, adquiriendo características diferentes según las finalidades propias de cada uno de los momentos. La implementación de estos recursos se orienta de acuerdo a los objetivos del proceso terapéutico en general y adquiere finalidades disímiles según las necesidades o condiciones situacionales del grupo, destacando la flexibilidad de los recursos artísticos como herramienta psicoterapéutica.

Abstract. This work constitutes the systematization of practice developed in the psychopathology service of a general hospital, under the pre-professional program of the School of Psychology, National University of Cordoba. **Objectives.** The same aims, from the reconstruction of the experience in the group devices Gestalt in a public hospital, find out how the artistic resources are implemented into them. To this end, artistic resources deployed in the group approaches were identified, recognizing the therapeutic goals that guide its implementation and the moments of the process and the session in which they are used. Likewise, the way in which the group members describe their experience of working with this type of resource is explored. **Methodology.** Data were collected using different qualitative research methods: participant observation in group sessions, semi-structured interviews to therapists, co-therapists and users groups and analysis of secondary sources such as medical records of members of group. **Results and Discussions.** From the analysis of the data it is concluded that the implementation of artistic resources in the device group crosses all the therapeutic process, acquiring different characteristics according to the purposes of each one of the moments. The implementation of these resources is guided by the goals of the therapeutic process in general and acquires dissimilar purposes as required or situational conditions of the group, highlighting the flexibility of artistic resources as a psychotherapeutic tool.

Gallo Paula ^a, Mainardi, Josefina ^a,
y Tuninetti, Paula ^a

^a Facultad de Psicología,
Universidad Nacional de Córdoba

Palabras claves

recursos artísticos; terapia de grupo; Gestalt; arte

Keywords

artistic resources; group therapy; gestalt; art

Enviar correspondencia a:

Gallo, P.
paulagallo1@gmail.com

1. Introducción

El presente trabajo constituye la sistematización de una práctica realizada en el Servicio de Psicopatología de un hospital general de la ciudad de Córdoba, en el marco del Programa de Prácticas Pre-Profesionales de la Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba. Como objetivo general, se pretende indagar *de qué manera se implementan los recursos artísticos en los dispositivos*

grupales de un hospital general. Partiendo del reconocimiento de los dispositivos grupales como propuestas terapéuticas diferentes al abordaje terapéutico individual tradicionalmente implementado en las instituciones de salud públicas, se investigó acerca del uso del arte como recurso terapéutico en dichos espacios y el proceso creativo implicado en el mismo. De esta manera, se identificaron los recursos artísticos implementados en los abordajes grupales, al tiempo que se indagó la experiencia subjetiva de los usuarios en este tipo de trabajo. Así también se exploraron otros aspectos técnicos que hacen a la manera en que se implementan los recursos artísticos en los dispositivos grupales, como el rol que asume el terapeuta, sus intervenciones y las técnicas asociadas a la implementación.

1.1. *Objetivo General*

Conocer de qué manera se implementan los recursos artísticos en los dispositivos grupales de un hospital general.

Objetivos Específicos

Identificar cuáles son los recursos artísticos implementados en los dispositivos grupales del servicio de psicopatología de un hospital general.

Indagar en qué momentos de la sesión y con qué objetivos terapéuticos los profesionales implementan recursos artísticos en los dispositivos grupales del servicio de psicopatología de un hospital general.

Explorar de qué manera describen los miembros de grupo la experiencia de trabajo con recursos artísticos en los dispositivos grupales del servicio de psicopatología de un hospital general.

2. Metodología

El presente trabajo constituye la sistematización de una práctica realizada en un hospital público de la ciudad de Córdoba desde un enfoque metodológico cualitativo. Este implica estudiar la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, orientada a la búsqueda del sentido o la interpretación de los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas (Rodríguez Gómez, Gil Flores y García Jiménez, 1996). Se centra en la comprensión de una realidad considerada desde sus aspectos particulares como fruto de un proceso histórico de construcción y vista a partir de la lógica y el sentir de sus protagonistas. (Pérez, 2001)

2.1. *Participantes*

Las unidades de análisis estuvieron constituidas por los grupos terapéuticos del servicio de psicopatología de un hospital público de la Ciudad de Córdoba. Los mismos trabajan desde un enfoque gestáltico a partir del cual se implementan recursos artísticos como parte de las herramientas incluidas en el proceso terapéutico. Los grupos terapéuticos de la muestra fueron:

-Grupo de Trastornos de la Conducta Alimentaria (TCA).

- Grupo de Pacientes Generales Adultos (>40 años).
- Grupo de Pacientes Generales Jóvenes (<40 años).
- Grupo de Adolescentes (14-17 años).
- Grupo de Niños (9-13 años).

2.2. Instrumentos

Para abordar el objetivo general de investigación, las técnicas utilizadas fueron la observación participante de los espacios de encuentro en los dispositivos grupales, el registro en cuaderno de campo y el análisis de documentos, particularmente de las historias clínicas de los miembros de los grupos terapéuticos. Además, entrevistas semi dirigidas a terapeutas, coterapeutas y a usuarios de los dispositivos grupales.

En función de alcanzar los objetivos e intereses planteados, se confeccionaron los siguientes instrumentos de recolección de datos:

Guía de observación

Se identificaron seis (6) ejes de observación:

- Tipos de recursos artísticos implementados en la sesión.
- Momentos en que se implementan.
- Consigna o introducción a la actividad por el terapeuta.
- Actitud de los usuarios ante la consigna: lenguaje verbal, no verbal y paraverbal.
- Actitud de los usuarios durante la implementación de los recursos artísticos: lenguaje verbal, no verbal y paraverbal (Expresiones en relación a estados de ánimo, predisposición frente a la tarea y cambios o logros percibidos).
- Estado anímico referido por los usuarios al comienzo de la sesión (antes de la implementación de recursos artísticos) y al cierre (luego de la implementación de recursos artísticos).

Entrevistas Semi Dirigidas

Se confeccionaron dos modelos de entrevistas, tomando como referencia los guiones de entrevistas realizados en el trabajo de investigación de pre-grado “Arte y Salud: aportes de la Psicología al estudio y utilización de recursos artísticos en salud mental” de Dottori y Pergolizzi (2014).

Entrevista a Terapeutas y Coterapeutas

Se identificaron tres (3) ejes sobre los cuales se centran las entrevistas semi dirigidas que se realizaron a los terapeutas y coterapeutas de los grupos:

- 1) Características generales del funcionamiento de los dispositivos grupales.
 - Criterios de conformación.
 - Meta y objetivos.
 - Rol del terapeuta y coterapeuta.

- Modalidad de abordaje.
- 2) Implementación de recursos artísticos
 - Tipos de recursos artísticos que implementan.
 - Momentos de la sesión en que se implementan
 - Objetivos terapéuticos que persigue.
 - 3) Alcance y evaluación de las actividades con recursos artísticos implementadas.

Entrevista a Usuarios

En cuanto a las entrevistas semi dirigidas que se realizaron a los usuarios de los grupos, se estructuran tres (3) ejes sobre los cuales se recabó información:

- 1) Conocimiento sobre el dispositivo grupal del que participan.
- 2) Motivaciones y expectativas respecto del proceso terapéutico grupal.
- 3) Aspectos vivenciales de la experiencia con recursos artísticos.
 - Participación y predisposición.
 - Expectativas.
 - Experiencia subjetiva: sensaciones, emociones, sentimientos, etc.
 - Logros y cambios percibidos.

2.3. Procedimiento

En primer instancia, luego de un período de aproximación al campo de estudio e inserción en los diferentes grupos de la muestra bajo la figura de observadores participantes, se aplicaron los instrumentos confeccionados acordes al objetivo de la investigación. Para ello, siguiendo las Guías de Observación, se registraron las implementaciones de distintos recursos artísticos en los respectivos grupos, mientras se aplicaron entrevistas a usuarios y terapeutas de la muestra en relación a dicha implementación. Simultáneamente a la aplicación de los instrumentos mencionados, se fueron cruzando y comparando los datos obtenidos por cada observador y entrevistador, dando lugar a un análisis interpretativo de los datos a partir del cual se arribaron a los resultados del trabajo de investigación.

3. Resultados

Partiendo del objetivo general del presente trabajo de sistematización, a saber, conocer de qué manera se implementan los recursos artísticos en los dispositivos grupales, se presentan en este apartado los resultados derivados de la articulación teórico – práctica, considerando los objetivos específicos planteados.

Respecto a los recursos artísticos implementados en los dispositivos grupales, se reconoce la implementación del dibujo y/o pintura, música, dramatización, collage, medios literarios y modelado

de barro y/o arcilla. Cada recurso artístico se implementa de diferentes maneras acorde al momento del proceso terapéutico y de la sesión, según la finalidad que se persigue, teniendo en cuenta la cantidad de miembros presentes, las necesidades y temáticas emergentes, las características del grupo, los materiales disponibles y la conciliación de intereses entre el terapeuta y los miembros.

En el proceso terapéutico se trabaja siguiendo metas a corto y a largo plazo. Mientras la finalidad refiere a metas a corto plazo acordes a cada momento del proceso, los objetivos terapéuticos aluden a las metas a largo plazo del proceso terapéutico en general. Se reconocen como objetivos, acorde a los desarrollos gestálticos, el logro del autoapoyo, asumir la responsabilidad, el darse cuenta y el establecimiento del sí mismo mediante la integración de las partes disociadas de la personalidad. Particularmente, los recursos artísticos favorecen el logro del autoapoyo en la medida en que empoderan a la persona a través de la construcción de una obra que él mismo crea. El empoderamiento se manifiesta, en el trabajo con recursos artísticos, como sensación de seguridad y confianza en sí mismo. Por otra parte, asumir la responsabilidad significa reconocer y hacerse cargo de las propias conductas y capacidades para enfrentar y resolver dificultades. En este sentido, los recursos artísticos permiten que, al crear una obra, cada usuario pueda responsabilizarse de su autoría y hacerse cargo de aquello que decide compartir con los demás. El darse cuenta pleno, cognitivo, sensorial y afectivo, implica estar en contacto con la propia experiencia, con lo que se es, creando totalidades nuevas y significativas. De esta manera, la experiencia con recursos artísticos permite contactar con sentimientos, emociones, sensaciones y pensamientos, susceptibles de ser exteriorizados mediante un dibujo, una dramatización, el modelado, etc. Por último, la integración implica que la persona se sienta completa dentro de sí misma y funcione de manera íntegra, usando congruentemente su cuerpo, su mente y sus sentidos (Fulla, s.f). El trabajo con recursos artísticos permite avanzar hacia una mayor conciencia de sí mismo, de su cuerpo, sus sentimientos y su ambiente, en la medida en que, durante su implementación en ciertas actividades, se facilita el reconocimiento de partes disociadas de la personalidad así como la discriminación de lo que se es y lo que no se es.

En el proceso terapéutico se distinguen tres fases vinculadas al tiempo de conformación del grupo, el inicio, el proceso propiamente dicho y el cierre. Éstas, definen o caracterizan la capacidad y las posibilidades de trabajo del mismo, de las cuales dependerá la implementación de uno u otro recurso artístico. Se reconoce que principalmente estos recursos se implementan durante la fase del proceso propiamente dicho, siendo ésta la que requiere más trabajo por parte de los miembros y la de mayor duración.

Así mismo, en cada momento del proceso terapéutico se persiguen metas a corto plazo específicas. Éstas refieren a la finalidad, es decir, los “focos” que dirigen u orientan el desarrollo de cada sesión. De esta manera, en la fase de inicio las metas específicas constituyen generar tela de grupo, es decir, confianza y seguridad en el grupo y explorar la experiencia grupal. En este sentido, los recursos artísticos son medios que el terapeuta y/o coterapeuta implementan en la dinámica grupal

para alcanzar dichas metas. A tal fin, todos los recursos artísticos abordados en el presente trabajo resultan apropiados, implementándose en diversas actividades. En el proceso propiamente dicho, las metas son explorar diferentes modos de expresión, abordar temáticas emergentes, vivenciar polaridades y roles y hacer contacto con sentimientos, emociones, pensamientos y sensaciones. Ante estas metas, los recursos artísticos se presentan como un medio flexible, susceptible de implementarse de diferentes maneras y facilitar su alcance. Durante el cierre, la meta implica integrar la experiencia terapéutica y reconocer los recursos con los que se cuenta, es decir, que los usuarios recorran el camino transitado durante el tratamiento y puedan darse cuenta de los aspectos constitutivos de su experiencia, para despedirse de ella. En esta fase, el trabajo con recursos artísticos permite integrar, materializando en un dibujo y/o pintura, una dramatización, un collage, etc., la experiencia terapéutica compartida y dar un cierre total o parcial al tratamiento.

En cuanto al desarrollo de los encuentros grupales, cada sesión se estructura de acuerdo al ciclo de la experiencia descrito por la Gestalt, desde el cual se comprende que toda experiencia atraviesa fases graduales de contacto, comenzando por las sensaciones para cerrar el ciclo luego del contacto, en la retirada. En relación a los momentos de la sesión, se advierte que los recursos artísticos pueden ser implementados en todos los momentos de ésta, es decir, en el precontacto, toma de contacto, pleno contacto o poscontacto, mediante diferentes actividades según las características de cada uno de ellos. Se entiende que el trabajo con recursos artísticos implica de por sí una experiencia que atraviesa las diferentes fases propias del ciclo de la experiencia, por lo que la utilización del recurso debe adaptarse a la fase que está atravesando la dinámica grupal.

Otros aspectos técnicos que hacen a la manera en que se implementan los recursos artísticos en los dispositivos grupales, son el rol que asume el terapeuta y sus intervenciones así como también las técnicas asociadas a la implementación. En general, el terapeuta y/o coterapeuta, introducen las actividades con estos recursos mediante consignas sencillas y más o menos directivas según lo que se pretenda. Estas refieren a la organización espacio-temporal de la actividad, indicaciones acerca de lo que se espera que hagan los miembros del grupo e invitaciones a conectarse con el propio cuerpo, con las emociones y sensaciones, reconociendo los pensamientos invocados. Las intervenciones del terapeuta y/o coterapeuta durante la implementación de recursos artísticos consisten en preguntas, señalamientos, apoyo y frustración, confrontación y asignación de tareas. En general, mientras que el apoyo suele acompañar el desarrollo de la actividad, el resto de las intervenciones se realizan al finalizar la misma. Es de importancia señalar que en la implementación de recursos artísticos, la obra creada por el usuario no es interpretada por el terapeuta, en tanto éste separa claramente sus observaciones de sus posibles inferencias, enfatizando en las primeras (Yontef, 1997). Se reconoce que, en general a través del trabajo con recursos artísticos, el terapeuta interviene favoreciendo la construcción de narrativas alternativas por parte de los usuarios. En las actividades con este tipo de recursos se propicia la exploración de otras maneras de ver las situaciones y/o problemas y, al

propiciar la creatividad, cada usuario puede generar con el acompañamiento del profesional, producciones diferentes y únicas que facilitan el desarrollo de narrativas novedosas y saludables vinculadas a su vida cotidiana. En este sentido, se puede reconocer a los recursos artísticos como instrumentos que los profesionales implementan incentivando a que la propia persona ponga en acción sus habilidades generativas, propiciando el aprendizaje de formas alternativas de relacionarse con uno mismo y con su entorno. De la misma manera, al proponer actividades de este tipo los profesionales apuntan a que los usuarios puedan reconocer a cada recurso artístico como facilitador de la expresión, el autoconocimiento y el cambio creativo, fomentando y extendiendo este medio de crecimiento fuera del ámbito terapéutico.

Por otra parte, el terapeuta y/o coterapeuta planifican previamente aquellas actividades con recursos artísticos que requieren materiales específicos de los cuales la institución no dispone. Pese a esto, si las condiciones situacionales del grupo requirieran otro tipo de intervención, la actividad planificada no se lleva a cabo, descartándose o posponiéndose. Junto a la implementación de recursos artísticos, los profesionales utilizan técnicas asociadas, es decir aquellas que se combinan o conjugan durante la sesión con la implementación de estos recursos. Las técnicas reconocidas son las Fantasías dirigidas, la Exageración, Hacer la ronda y la Relajación. Se comprende que la utilización de estas técnicas combinadas con recursos artísticos, potencian y enriquecen el trabajo en la dinámica grupal, en tanto algunas de ellas, como la Relajación y las Fantasías Dirigidas, propician las condiciones necesarias para desarrollar un contacto pleno en el posterior trabajo con recursos artísticos. Por otra parte, Hacer la Ronda y la Exageración complementan este trabajo, en la medida en que permiten enfrentar los obstáculos que se presentan durante la implementación de algún recurso artístico y generan un mayor contacto con la actividad.

En cuanto a la experiencia de los usuarios en el trabajo con recursos artísticos, se considera que las expectativas del trabajo con recursos artísticos se construyen a partir de experiencias previas de trabajo con éstos. En general, se espera vivenciar sensaciones de bienestar, nuevas formas de ver los problemas o situaciones, la experiencia de estar en el presente y aumentar el autoconocimiento. En relación a la participación en las actividades con recursos artísticos, en el discurso de los usuarios se pone en evidencia que este tipo de trabajo genera en cada usuario una participación activa, es decir, lo convierte en protagonista de la comprensión de lo que le sucede, de su darse cuenta. Por último, si bien se reconoce que la percepción y organización de la experiencia es siempre un proceso personal en el cual se le otorga a lo vivenciado un significado particular, se identifican en el trabajo con recursos artísticos aspectos comunes a la experiencia subjetiva de cada usuario. En este sentido, el trabajo con recursos artísticos les permite a los miembros de grupo reconocer emociones, conectar con sentimientos, registrar pensamientos y experimentar sensaciones de relajación, liberación y tranquilidad. De esta manera, la descripción de la experiencia subjetiva de los usuarios en el trabajo con recursos artísticos permite visibilizar los alcances de su implementación. El que puedan distinguir

las emociones, sentimientos, pensamientos y sensaciones experimentadas sugiere que, desde la perspectiva de los usuarios, el implementar estos recursos propicia principalmente el darse cuenta a lo largo de todo el proceso terapéutico.

A partir del análisis realizado se puede reconocer que la implementación de recursos artísticos contribuye a la salud de los usuarios de los dispositivos grupales, en tanto amplía las posibilidades de expresión, desarrolla la creatividad, facilita el autoconocimiento, propicia el darse cuenta, favorece la exteriorización de pensamientos, emociones y sensaciones y evidencia proyecciones.

4. Discusiones

A lo largo del desarrollo de la investigación fueron emergiendo interrogantes que se considera pertinente exponer.

Por un lado, surge la discusión en torno a la disponibilidad de materiales en el espacio institucional tras reconocer la ausencia de materiales propios del servicio de psicopatología del hospital, reconociendo que este tipo de condiciones puede ser común en instituciones públicas y de subvención estatal. Esto exige que cada terapeuta, de manera particular, disponga de sus propios materiales para poder implementar recursos artísticos. En este sentido, Roso y Vergara Bianciotti (2012) señalan que las actividades suelen plantearse teniendo en cuenta al ambiente, al paciente, al mismo terapeuta y a los objetos que hay disponibles alrededor. Esto hace pensar que una mayor disponibilidad de materiales enriquecería el desarrollo de las actividades y por ende sus resultados. Al mismo tiempo, se podría pensar que esta disponibilidad favorecería un desarrollo espontáneo de actividades con recursos artísticos, lo que permitiría abordar las temáticas emergentes en la dinámica grupal de manera más eficiente.

Por otro lado, se interroga la ausencia de explicación por parte del terapeuta acerca de la finalidad de cada actividad con recursos artísticos. Si bien el terapeuta y/o coterapeuta tienen en claro las finalidades que se persiguen al trabajar con uno u otro recurso artístico, no se las explicitan a los usuarios. Esto plantea el interrogante acerca de los posibles motivos por los cuales no se hacen explícitas las finalidades. Se puede pensar, desde el posicionamiento gestáltico de que la experiencia es siempre singular y por ende no debe ser direccionada, que los terapeutas y/o coterapeuta al no poner en evidencia la meta de cada actividad, buscan dirigir el proceso pero no el contenido del mismo. Es decir, dirigen la actividad sin condicionar la experiencia de cada usuario, entendiendo que éste es un participante activo y responsable, capaz de descubrir y lograr sus propios objetivos a través de sus propios esfuerzos (Yontef, 1997). Cabría preguntarse qué resultados o modificaciones se producirían en el proceso si, por el contrario, dichas finalidades se hicieran explícitas.

Considerando la falta de consenso de los profesionales respecto de los criterios a partir de los cuales implementan recursos artísticos en la dinámicas grupales, se plantea la tensión entre dos posibilidades. Por un lado, determinar la implementación de algunos recursos según rasgos de

personalidad de los usuarios o, por el contrario, que la implementación de los recursos no se encuentre determinada por este aspecto. En el primer caso, la elección del recurso a implementar se fundamenta en el rasgo de personalidad del usuario, por ejemplo ante rasgos obsesivos implementar pintura con los dedos o modelado de barro, recursos que desestructuran en la medida en que implican ensuciarse, romper, etc. Por el contrario, en el otro caso, la implementación de recursos artísticos no se encuentra determinada por los rasgos de personalidad de cada usuario, sosteniéndose en el posicionamiento gestáltico de respeto por la singularidad de la persona en su aquí y ahora, comprendiendo sus necesidades y problemáticas, sin ubicarla en una estructura diagnóstica. El pensar en esta tensión permite reconocer que no existe un único criterio admisible de implementación, sino que ambos pueden resultar apropiados de acuerdo a la situación particular. En este sentido, la flexibilidad de los recursos artísticos permite que todas las personas puedan trabajar con ellos, obteniendo experiencias singulares.

Por último, se interroga si un mayor conocimiento de los usuarios acerca del trabajo con recursos artísticos enriquece los resultados y por ende la experiencia subjetiva de los mismos. Al observar los diferentes trayectos recorridos por los miembros de los grupos en el trabajo con recursos artísticos, se reconoce que aquellos que tienen mayor experiencia en este tipo de trabajo logran un mayor aprovechamiento de los beneficios que el recurso aporta. Esto podría explicarse a partir de la consideración de que en el trabajo con arte la persona va recorriendo una serie gradual de experiencias que le permite captar un nuevo concepto de sí mismo, abriéndose paso progresivamente hacia las capas más profundas de su ser (Zinker, 1977). Por ello, resulta significativo que, tanto el terapeuta como el coterapeuta, puedan ir trazando un recorrido gradual de actividades con recursos artísticos. Es decir que las actividades planteadas vayan acercando de a poco el uso del arte en terapia y que, por ende, terminen enriqueciendo los beneficios obtenidos por los usuarios a través de las mismas.

5. Referencias

- Dottori, K. V. y Pergolizzi, M. D. (2014). *Arte y Salud: aportes de la Psicología al estudio y utilización de recursos artísticos en salud mental*. Trabajo de Investigación de Pregrado, Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Fulla, C. (Sin Fecha). *Perfil del terapeuta Gestáltico*. Trabajo final de investigación, Posgrado en Gestalt, Hospital Nacional de Clínicas.
- Pérez, G. (2001). *Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. Métodos*. Madrid: La Muralla.
- Rodríguez Gómez G., Gil Flores J., García Jiménez E., (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada, España: Ediciones Aljibe.
- Roso y Vergara Bianciotti (2012). Estrategias de Trabajo Grupal Gestáltico en la Ciudad de Córdoba. *Revista Tesis*, 1, 22-35.
- Yontef, G. M. (1997). *Proceso y Diálogo en Gestalt*. Ensayos de terapia gestáltica. Segunda Edición, Santiago de Chile: Cuatro Vientos.
- Zinker, J. (1977). *El Proceso Creativo en la Terapia Gestáltica*. México: Paidós.